

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

Nada de nada



Ya estoy en pijama y de cara lavada. En cuanto termine este comunicado que es como carta de naufrago que se irá a la deriva con pocas esperanzas de ser hallada, ni mucho menos leída, por alguien; en cuanto ponga el punto final, me zambulliré en mi camota que es algo que vengo deseando desde que me levante. Ni modo, los charros también se vencen y en mi caso el vencimiento proviene de modo muy principal del aburrimiento. Esto es lo que hace malditos a estos días. No pasa nada. Ni los narcos le echan ganitas al asunto y la policía, ya se imaginarán que muchísimo menos. La burocracia sin excepción está rostizándose el ombligo en algún punto de la República y los más pudientes están en las playas nacionales de moda, o viajando por el extranjero. Para todos los aquí nombrados el común denominador es también el aburrimiento, el inescapable aburrimiento. Porque no me digan que Acapulco o San Diego no son aburridos en estos

días. Me consta que lo son en grado extremo. De no ser aburrido Acapulco, no entiendo por qué, al tercer día, los capitalinos ya andan buscando a ver en qué cine se meten aunque sea a ver "Red de mentiras" que es una de las películas más sudadas y mafusas que yo haya visto. Y eso que es de mi venerado Ridley Scott con Leonardo Di Caprio y Russell Crowe. Entrás por aburrimiento y sales por postración mental.

En cuanto a San Diego, recuerdo que al leer una biografía de ese excelentísimo novelista que es Sandor Marai (si lo van a leer, les aconsejo que comiencen por "El último encuentro"), me enteré de que se había suicidado en San Diego. La noticia me pareció lógica; San Diego es el lugar ideal para suicidarse de aburrimiento. A mí me salvan mis cuates de Tijuana, de otro modo ya me hubiera yo aventado de un gigantesco y altísimo puente que los sandieguinos han construido para tal efecto. Y no se salvan ni las contumaces compradoras aztecas que, al tercer día de compras, ya tronaron las tarjetas del inexperto cónyuge, ya se quedaron sin efectivo y, por si fuera poco, sienten que sus piernitas como de tildío ya no les responden y que sus deformísimos dedos gordos ya les hacen como teléfono ocupado. Ellas también se trepan al puente con todas las garras que compraron y se avientan en un vuelo mortal. El caso es que vayan a donde vayan los mexicanos, se aburren. ¿Cuál es el chiste de holgazanear cuando todos hacen lo mismo?. Lo bonito es holgazanear cuando todos están trabajando y tiene uno que defender su holganza como territorio conquistado.

Así las cosas, ¿de qué voy a escribir?, ¿de que a los Vaqueros les metieron una abundante y merecida patiza?, o aprovecharé ese sublime

encabezado que es del Proceso pero bien podría ser del "Alarma" y que reza "Zulema, la narcoamante encajuelada". Este título en manos de Don Félix B. Caignet daría para mil quinientos capítulos de radio novela. Yo me niego a hacerlo por indisposición mental. La cursilería tiene sus leyes y sus rigores y no me siento capaz de obedecerlos. Me gana la risa.

Me consuela saber que en la noche que va del 31 de diciembre al jueves 1º, me presentaré en el Café-Concert donde suelo trabajar y para ello tendré que urdir algún espectáculo que comience a hacernos llevarlo el año de 2009. Aikír.

También podemos hablar de la muerte de Huntington tan sabio, tan erudito y, a mi juicio, tan maniqueo; o podríamos hablar de los Magistrados de Tlaxcala expertos en desaparecer información, en particular la referente a sus aguinaldos, bonos y bonitos de fin de año; pero no le veo el caso a seguir documentando en estos días nuestra vasta corrupción.

Creo que lo que toca es dormir. Son las 7 de la tarde y me pando de sueño. Será cosa de aprovecharlo.

Me consuela saber que en la noche que va del 31 de diciembre al jueves 1º, me presentaré en el Café-Concert donde suelo trabajar y para ello tendré que urdir algún espectáculo que comience a hacernos llevarlo el año de 2009. Aikír.

También podemos hablar de la muerte de Huntington tan sabio, tan erudito y, a mi juicio, tan maniqueo; o podríamos hablar de los Magistrados de Tlaxcala expertos en desaparecer información, en particular la referente a sus aguinaldos, bonos y bonitos de fin de año; pero no le veo el caso a seguir documentando en estos días nuestra vasta corrupción.

Creo que lo que toca es dormir. Son las 7 de la tarde y me pando de sueño. Será cosa de aprovecharlo.

Me consuela saber que en la noche que va del 31 de diciembre al jueves 1º, me presentaré en el Café-Concert donde suelo trabajar y para ello tendré que urdir algún espectáculo que comience a hacernos llevarlo el año de 2009. Aikír.

También podemos hablar de la muerte de Huntington tan sabio, tan erudito y, a mi juicio, tan maniqueo; o podríamos hablar de los Magistrados de Tlaxcala expertos en desaparecer información, en particular la referente a sus aguinaldos, bonos y bonitos de fin de año; pero no le veo el caso a seguir documentando en estos días nuestra vasta corrupción.

Creo que lo que toca es dormir. Son las 7 de la tarde y me pando de sueño. Será cosa de aprovecharlo.

Me consuela saber que en la noche que va del 31 de diciembre al jueves 1º, me presentaré en el Café-Concert donde suelo trabajar y para ello tendré que urdir algún espectáculo que comience a hacernos llevarlo el año de 2009. Aikír.

También podemos hablar de la muerte de Huntington tan sabio, tan erudito y, a mi juicio, tan maniqueo; o podríamos hablar de los Magistrados de Tlaxcala expertos en desaparecer información, en particular la referente a sus aguinaldos, bonos y bonitos de fin de año; pero no le veo el caso a seguir documentando en estos días nuestra vasta corrupción.

Creo que lo que toca es dormir. Son las 7 de la tarde y me pando de sueño. Será cosa de aprovecharlo.

Me consuela saber que en la noche que va del 31 de diciembre al jueves 1º, me presentaré en el Café-Concert donde suelo trabajar y para ello tendré que urdir algún espectáculo que comience a hacernos llevarlo el año de 2009. Aikír.

También podemos hablar de la muerte de Huntington tan sabio, tan erudito y, a mi juicio, tan maniqueo; o podríamos hablar de los Magistrados de Tlaxcala expertos en desaparecer información, en particular la referente a sus aguinaldos, bonos y bonitos de fin de año; pero no le veo el caso a seguir documentando en estos días nuestra vasta corrupción.

Creo que lo que toca es dormir. Son las 7 de la tarde y me pando de sueño. Será cosa de aprovecharlo.

¿QUÉ TAL DURMIÓ? MCDLIII (1453)

¿A Marín y a MONTIEL qué les habrá traído el Niño Dios?

Cualquier correspondencia con esta columna en pijama, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

